



Trampolín en la alberca de El Natahoyo que permaneció hasta el año 1975.



Isidro Fernández, olímpico en Amberes en un 'Salto del Ángel' en El Fomento en 1921.

Saltar al agua en el puerto local

Todo comenzó hace poco más de un siglo

DE SOMIÓ A CIMADEVILLA
JANEL CUESTA



El próximo día 20 de este mes tendrá lugar en aguas del muelle local un espectáculo llamado Dods Diving, algo así como zambullirse o saltos mortales. Pero algo que parece ser novedoso en nuestra ciudad nos lleva a recordar que los saltos de trampolín no tuvieron relevancia hasta que en 1895 la Royal Life Saving Society convoca un concurso de saltos de trampolín que adquiere categoría olímpica en los Juegos Olímpicos de 1904 en San Luis, y en los de Estocolmo en 1912 se introduce por primera vez la categoría femenina, siempre como una prueba más dentro de la natación.

En Asturias tenemos que remitirnos a los Diarios de Jovellanos, como algo lúdico y atrevido de los jóvenes saltando desde rocas y muros del muelle. Hubo ayuntamientos que prohibieron estas prácticas dado el riesgo que suponía para jóvenes inexpertos. La primera referencia que tenemos en Gijón nos viene de 'la tabla' de la piscina natural en el pedrero del Balneario La Cantábrica construido a partir de 1892 en el lugar que ahora ocupa el Real Club Astur de Regatas, y al crearse este Club en 1911 también cuenta con piscina y trampolín. En el año 1914 Constantino San Julián Baones, dueño de la Fábrica de Cosméticos Visnú y delegado de la Federación Astur-Leonesa de Nata-

ción, construye un modesto balneario en El Natahoyo con una alberca natural y un 'trampolín' que daba ese nombre al complejo náutico.

La llegada a Gijón del farmacéutico Máximo Mata Cubría procedente de Barcelona donde había competido en natación y waterpolo, supuso la eclosión del deporte acuático al crear el Club Natación Gijón que tenía el Muelle de Fomento como 'escenario' de sus entrenos. Esto dio lugar a que en el verano de 1921, el catalán Isidoro Fernández, que había competido en los JJ. OO. de Amberes, realice una exitosa exhibición en El Fomento, como colofón a las competiciones de natación y waterpolo que contaban con la participación de los clubes gijoneses y otros de diferentes lugares de la nación.

El auge de la natación gijonesa propicia que dos años más tarde se celebren en aguas de El Fomento los Campeonatos Absolutos de España de Natación y Saltos, con la participación de los mejores especialistas de Cataluña, Castilla, Valencia, Alican-

te, Canarias y Gijón, por supuesto. El alicantino Francisco Ortiz fue el vencedor en saltos de trampolín, y el catalán Antonio Tort en los de palanca. El éxito deportivo y de público de estos campeonatos sirvió para dar impulso al deporte náutico en Gijón, y en los años 1929 y 1933 volvieron a El Fomento los mejores saltadores de la nación, compitiendo asimismo los gijoneses Luis Menéndez 'El Cubano', Adolfo Suárez Morán 'El Neñu' y Pedro Pena 'Perico', estos dos últimos famosos jugadores del Real Sporting, junto con los populares 'playos' Marcelo González 'Pradero', Laureano González 'Cochando' y Florentino Losada, vecinos de Cimadevilla.

Tras el obligado paréntesis de la Guerra Civil, en el año 1942 se construye una sencilla alberca en el Cuartel de Simancas, que sirve para que los soldados gijoneses Julio Caso, Manfredo Camín, José Guerra, Victoriano Sánchez, Alfredo Carbajosa y Carlos Méndez (que luego sería presidente del Sporting) compitan con éxito en campeonatos militares, mientras que el Club



Salto de palanca en El Fomento en 1921.



de Fútbol Cimadevilla crea su sección de natación tutelada por Fernando Rodríguez 'Panchano', dando lugar a una nueva promoción de saltadores, entre ellos Ángel Polo, Julián País, Roberto Calvo, y con ellos Mauro Casieles, Chamaco Huerta Sánchez, del Real Club Astur de Regatas. Por esos años se celebran competiciones de saltos en el 'Trampolín' de El Natahoyo, donde sobresalen el citado Adolfo Carbajosa, Gabino Sánchez, Gonzalo Menéndez y Juan Ovies, entre otros.

La inauguración de la piscina de 'El Grupo' en la calle del Molino (ahora Emilio Tuya) en 1962 con palancas de 3 y 5 metros propicia un impulso de los saltos con deportistas como José Antonio Alonso 'Celso', Alfredo González y los ovetenses hermanos Cechini, que competían con el club gijonés, lo que lleva a que en el nuevo 'Grupo 2000' de Las Mestas se construya una piscina con torres de saltos de 3, 5, 8 y 10 metros de altura, que cumple su función hasta que la total separación de las competiciones métricas de natación de las de

saltos con puntuaciones independientes, propician la construcción de costosas instalaciones específicas para saltos con alturas en los recintos cubiertos de 20 metros, de un lado, y de otro el peligro que suponían los trampolines al ser utilizados por jóvenes demasiado atrevidos e inexpertos, llevaron a la prácticamente desaparición a nivel popular de piscinas con los clásicos trampolines a disposición de bañistas y gran público. Podemos afirmar que en Gijón y en Asturias los saltos de trampolín y palanca han desaparecido prácticamente del panorama deportivo de competición e incluso lúdico a nivel popular y cada vez es necesaria una mayor especialización y conocimientos técnicos para quienes deciden competir en la que sin duda es una de las modalidades del deporte náutico más arriesgadas y no menos espectaculares, algo que sin duda alguna podremos comprobar y disfrutar el próximo día 20 de este mes de julio con la '2024 World Tour', con el patrocinio de EL COMERCIO, Vo-cento y Relevo.

La primera referencia en Gijón viene de 'la tabla' de la piscina natural del balneario de La Cantábrica en 1892

El próximo día 20, el Puerto Deportivo acogerá una competición de saltos acrobáticos